

por las fuentes del Pentateuco (*Die Gottesverehrung der Patriarchen im Lichte der Pentateuchquellen*). Intentó conciliar las fuentes del Pentateuco (que admitía ser tres, de las cuales la principal, clave del problema, sería la elohísta) con las tradiciones y las narraciones del culto divino entre los patriarcas.

En la sesión de clausura hablaron los dos presidentes, W. F. Albright, el de la Organización hasta entonces, y G. R. Driver, el del Congreso. Ambos trataron de cuestiones de trámite. Se procedió a elegir nuevo presidente de la Organización para el próximo período que iba a empezar. Fue proclamado Martin Noth, de Bonn. Se dejó a su determinación el lugar y el tiempo de la futura reunión internacional de la Organización. Se prevé que será en Bonn u otra ciudad alemana dentro de unos tres años. Se comunicó el cese y admisión de nuevos miembros en la junta. Seguidamente P. A. H. de Boer dio cuenta de la marcha de la revista *Vetus Testamentum* y sus publicaciones anejas, y D. W. Thomas informó sobre la publicación de la Pešitto, que está en vías de realización.

El penúltimo día, miss E. A. Livingstone fue objeto de un homenaje por su eficiente trabajo en la organización del Congreso. Entre los actos culturales que se desarrollaron durante esas jornadas son dignas de mención la visita colectiva a la Biblioteca Bodleiana de Oxford y la de un grupo de congresistas a Clarendon Press.

Así fue el III Congreso de la Organización Internacional para el Estudio del Viejo Testamento.

SEBASTIÁN BARTINA, S. I.

Oxford, septiembre de 1959.

CRONICA DE LA XX SEMANA BIBLICA ESPAÑOLA

(Madrid, 24-29 de septiembre 1959)

REDENCION Y SALVACION EN LA SAGRADA ESCRITURA

Desde el año 1940 se vienen sucediendo una tras otra las «Semanas Bíblicas» en España, gracias al celo del Excmo. Sr. Patriarca de Madrid-Alcalá, Dr. D. Leopoldo Eijo Garay, y al apoyo oficial que presta el Consejo Superior de Investigaciones Científicas por medio del Instituto Francisco Suárez. Los frutos son palpables, tanto por el ambiente que se ha creado a favor del estudio de la Sda. Escritura entre profesores y gran público, como, sobre

todo, por las publicaciones, que ya han aparecido e irán apareciendo en nuestra Patria. Ahí está la Revista de Estudios Bíblicos, Cultura Bíblica, y los varios tomos de las Semanas Bíblicas, amén de dos Enchirion Bíblicos, dos traducciones de la Biblia en la BAC, directas de los originales, y otras publicaciones de diversa índole bíblica, que han roto el silencio y quietud reinantes en los años anteriores al Movimiento.

Cada año surgen nuevas figuras en el campo bíblico, que se preparan generalmente en Roma o en la Escuela Bíblica de Jerusalén, y vienen a nuestros centros docentes y a estas Semanas Bíblicas con estímulo y afán de superación.

La afluencia de profesores este año nos ha parecido inferior a la de años anteriores, por lo que respecta a los nacionales. En cambio, han asistido algunos extranjeros y han tomado parte activa en las discusiones de la tarde. Porque, como en años anteriores, había dos sesiones: una por la mañana, pública, en el salón de Actos del Consejo Superior y otra reservada para profesores, en la Biblioteca del Instituto Francisco Suárez, por la tarde. En ésta se debatían familiarmente las ponencias leídas por la mañana. En torno al tema central sobre *la Redención y Salvación*, ha habido otros libres, de diverso carácter e interés.

I.—TEMAS LIBRES

Los temas libres presentados fueron los siguientes:

1) *Los Salmos imprecatorios. El problema del deseo del mal al enemigo en el A. T.* El R. P. MÁXIMO PEÑADOR, C. M. F., del Colegio Mayor de PP. Claretianos de Zafra, propuso una solución que, aunque bíblica, podía parecer demasiado moralista. Los autores sagrados del A. T. se hallaban en la imposibilidad moral de conocer la malicia intrínseca del odio a los enemigos de Dios y de Israel. Sus imprecaciones y deseos de castigo del enemigo entran en el caso que hoy llamamos «conciencia invenciblemente errónea», obrando según la cual se obra lícitamente. Esta fue la aportación del P. Peñador, que sólo presenta un aspecto de la solución integral, que es más compleja.

2) El mismo día 24 de setiembre leyó su ponencia libre el Dr. D. ANGEL GONZÁLEZ NÚÑEZ, PBRO., sobre las *Liturgias proféticas*. El título de esta comunicación evoca uno de los géneros literarios en que Hermann Gunkel catalogó los salmos bíblicos y al que pertenecen un grupo de salmos de carácter dialógico, que pudieran haber sido compuestos a la vista de una festividad litúrgica del Templo de Jerusalén. Una de las voces que entran en este diálogo es la voz de un profeta, por el que Yahvéh habla en primera persona. De aquí el nombre de «liturgias proféticas». Fue un trabajo erudito, positivo y bien elaborado.

3) El día 25 leyó su ponencia el R. P. TEÓFILO ANTOLÍN, O. F. M., del Pontificio Ateneo Antoniano de Roma, sobre *La doble paternidad de Abraham respecto de los judíos y de los étnico-cristianos en el N. T.* Es un tema muy desarrollado por S. Pablo, que considera al padre de los judíos como padre de todos los cristianos en el plano espiritual de la fe y salvación.

4) El mismo día expuso una comunicación, *Traducción de textos bibli-*

cos, el R. P. LUIS ALONSO SCHÖKEL, S. I., del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Estudió el tema en las diversas corrientes actuales de la valoración de las palabras, subrayando, tal vez demasiado, el aspecto literario y poético de la traducción con mengua de la fidelidad teológica, tan esencial en la tradición y formación escolástica.

5) El día 26 leyó una serena comunicación el R. P. JOSÉ ALONSO DÍAZ, S. I., de la Universidad Pontificia de Comillas, sobre *Dificultades que plantea la interpretación de la narración de Jonás como puramente didáctica, y posibles soluciones*. En la interpretación del libro de Jonás caben tres posiciones: (a), la de quien todo lo tiene por histórico; (b), la de quien parte lo mira como histórico y parte didáctico; (c), por fin, la de quien no retiene nada histórico y no encuentra más que una lección moral. En la lectura del tema se mantuvo el P. Alonso en un plano de serenidad y objetividad, sin pronunciarse claramente por la solución (c), que es la suya, como se vio en la discusión de la tarde, muy animada, por cierto. Allí se pudo ver que la solución (b), hoy por hoy, es más razonable. No está demostrado que en nombre de la ciencia haya que rechazar todo valor histórico al libro. Aun hoy existen autores muy serios conservadores. El *Catholic Commentary* y, a lo que parece, la *Echter Bibel* admiten la completa historicidad, dijo allí alguno. Otro también citó al eminente arqueólogo A. PARROT, que admite como histórico el perímetro de la ciudad de Nínive, que da el libro inspirado. Comparando la sentencia (a) con la (c) alguien dijo que no es más probable una que otra.

6) *La oración de los pobres de Yahvéh* fue la comunicación del R. P. RICARDO RÁBANOS, C. M., de los PP. Paules de Salamanca. En ella estudió primero «el vocabulario de la pobreza en los salmos» y luego «la teología de la pobreza».

7) El día 28 leyó su comunicación el R. P. SEBASTIÁN BARTINA, S. I., de la Facultad teológica de S. Cugat del Vallés, que la asamblea siguió con un gran interés. *Jesús, el Cristo, ben David, ben Abraham* (Mt 1, 1). *Los apellidos de la Biblia y su traducción al castellano*. El elemento *ben* sirve para formar apellidos en la Biblia y pasa materialmente intacto al mundo rabínico, masorético, judío-español y hebreo moderno, y así se conserva también en el árabe y arameo. Siendo parte del apellido debe quedar intacto en las versiones bíblicas. La tesis general del P. Bartina fué universalmente aceptada. La dificultad que algunos encontraron es la de distinguir cuándo se trata de simple apellido o nota puramente individual, y cuándo *ben* tiene un valor genérico y expresa origen y descendencia. En este segundo caso la traducción debe reflejar esa intención del autor inspirado. Concretándose al elenco genealógico de Jesús en Mt-Lc no es tan claro que *ben* sea parte integrante del apellido. Más bien parece que expresa origen y descendencia. Así, no todos aceptaron que se deba decir de Jesús: ben Abraham, ben David, sino que se debe decir: hijo de Abraham, hijo de David, porque se trata de subrayar la descendencia según la carne en el Mesías.

8) El P. SERAFÍN DE AUSEJO, O. F. M. CAP., presentó también una comunicación sobre el modo de transcribir el hebreo al español, trabajo paciente y erudito, que tiende a uniformar el sistema de transcripción y que copiamos, según su autor lo presentó en la Semana Bíblica, porque puede dar una idea de la utilidad que tienen estas reuniones anuales.

I. SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN

1. *Consonantes*: $\dot{1}$, b, g, d, h, v, z, \dot{h} , t, y, k, l, m, n, s, \dot{c} , p/f, \dot{s} , q, r, \dot{s} , \dot{s} , t.
2. *Vocales*: a, e, i, o, u (breves o intermedias).
 \bar{a} , \bar{e} , \bar{i} , \bar{o} , \bar{u} (largas).
3. *Shevás*: quiescentes = nada
iniciales o móviles y compuestos = vocal volada.
4. *Daguésh*: reduplicativo = consonante correspondiente duplicada.
en las *begadkefat* = nada.
5. *Observaciones*:
 - 1) Artículo: unido al nombre por un guión pequeño.
 - 2) No usar mayúsculas nunca.
 - 3) Ga, ge (no: gue), gi (no: gui), go, gu.
Qa, qe (no: que), qi (no: qui), qo, qu.

II. SISTEMA DE ADAPTACIÓN FONÉTICA

ALEF y AYIN = omitidas totalmente.

BET, DALET, HE, ZAIN, LAMED (sencilla), MEN, NUN, PE, RES, TAU se adaptarán siempre, sin atender a si las *begadkefat* llevan dagués o no, por las correspondientes letras españolas: b, d, h, z, l, m, n, p/f, r, t.

GUIMEL = g. Ga, gue, gui, go, gu. En *gue*, *gui* la u es imprescindible para nuestra fonética. Aunque en el hebreo transcrito escribamos *gihon*, en la adaptación fonética debe ser *Guijón*, para que no se lea *Gijón* o *Gihón*.

VAU = v. No w, por no ser propiamente letra española.

HET = j. Aunque al transcribir hebreo con tipos latinos se ponga ga \dot{h} , según es costumbre casi universal, en la adaptación debe ponerse nuestra j. *Ajaz*, *Guijón*, *Ajyó*...

THET = t. Por no tener en castellano el sonido hebreo \dot{t} , puede usarse nuestra t.

YOD = y. Cuando no es consonante, nada.

KAF = k. Nunca c ni q. *Yoyakín* (Vg Jechonias).

LAMED = duplicada = \dot{l} , como escriben los catalanes. *Adul·lam*.

QUOF = q. Nunca c ni k = Qa, que, qui, qo, qu. En *que*, *qui* la u es conveniente para nuestra fonética, aunque no lo sea en el hebreo transcrito. *Yoyaquím*.

Las silbantes SAMEK, SADE y SIN, dan en castellano, naturalmente, el sonido de nuestra s.

El sonido del \dot{s} hebreo no estaría bien representado por nuestra *ch*. Adoptar la forma alemana *sch* parece un tanto complicado. Lo más fácil será adoptar la forma inglesa, *sh*. En nombres muy usuales, sobre todo si va duplicada, puede adoptarse nuestra simple s. *Assur*.

Las palabras terminadas en *sh* deberán acentuarse, porque terminan en silbante. *Midrásh*.

— Yahve, Yahwe, Yahué, Yahvé, *Yahvéh*.

Jahwe, Jahve, Jave, Jawe.

Iahwe.

— Citas bíblicas: siempre en castellano. Jn (no Ioh).

15,8,17 15:8,17 15.8,18 XV,8,17.

9) El R. P. OLEGARIO GARCÍA DE LA FUENTE, O. S. A., profesor de Sagrada Escritura en el Real Monasterio de El Escorial, estudió *El concepto de retribución en el libro de Job y en los poemas babilónicos del «justo paciente»*, haciendo resaltar los puntos comunes y sus diferencias entre la literatura bíblica y la babilónica.

10) El infatigable DR. D. TEÓFILO AYUSO, tan especializado en la crítica textual y códices españoles, leyó una comunicación, que fue una nueva aportación a la existencia de la *Vetus Latina Hispana*.

11) El DR. D. ALEJANDRO DíEZ MACHO, M. S. C., catedrático de Lengua hebrea en la Universidad de Barcelona, presentó un trabajo sobre *La importancia Bíblica del Targum Palestinense recientemente descubierto* por el autor. Hasta ahora sólo se conocían algunos fragmentos del Targum Palestinense, que refleja el arameo de Galilea en tiempo de Cristo. La publicación del mss. Vaticano por el Dr. Díez Macho revive la tesis de Dalman, sobre los dos arameos de Palestina, el del Norte y el del Sur. El Sr. Díez cree que este manuscrito ha influido en la exégesis de los autores del N. T. y que podrá aclarar muchas dudas. El Logos se encuentra más de 800 veces en él, lo que prueba que no es de origen helénista el Logos de Juan.

II.—REDENCION Y SALVACION

El tema central de la Semana versó este año sobre «Redención y Salvación en la Sagrada Escritura», desarrollado en cuatro ponencias, de contenido demasiado extenso para que se pudiera profundizar en cada una de ellas. Esta misma amplitud del tema, que se ha repetido en otros años, influyó también en el carácter algo improvisado que se advirtió en algunos casos y más en las discusiones de la tarde.

1) El día 24, bajo la presidencia del doctor Enciso Viana, acompañado por los miembros del Institutó Francisco Suárez, doctores Blázquez, Muñoz Iglesias y Esteban Romero, El R. P. MAXIMILIANO GARCÍA CORDERO, O. P., de la Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca, leyó su ponencia sobre *Contenido y ámbito de la Redención y salvación en el Antiguo Testamento*. La historia bíblica es fundamentalmente una historia de «salvación», en cuanto que es la historia de las relaciones oficiales de Dios con la humanidad en orden a su salvación. La «salvación» está en relación con las ideas de «expiación» y «redención»; así aparecen los sacrificios expiatorios, el valor redentivo de las oraciones del justo, y, por fin, los sufrimientos del «justo» como satisfacción vicaria por el pueblo elegido. El A. dividió la historia de Israel en dos períodos, que calificó de colectivista e individualista, en su punto de vista de la salvación bíblica. Hasta el destierro los autores sagrados no se preocupan de la salvación individual. Después del destierro el sabio se

preocupa más del individuo. La salvación como vida con Dios y en Dios es clara en el libro de la Sabiduría, que supone un progreso notable en este sentido con respecto a los libros anteriores. En el intercambio de la tarde muchos seminaristas dieron su parecer y fueron profundizando más en el contenido soteriológico de todo el A. T., que tiene más de lo que en un primer examen puede parecer. En el A. T. Dios hace sentir al hombre la necesidad que tiene del Mesías liberador y así se prepara la fe y la esperanza en el futuro Redentor.

2) El día 25 la ponencia fué: *Eficacia soteriológica de la resurrección de Cristo en el N. T.* Fue ponente el M. I. Sr. Dr. D. JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ RUIZ, Canónigo Lectoral de Málaga. Que la resurrección de Cristo tenga una directa y decisiva eficacia en el proceso de la salvación humana no lo ha puesto en duda ningún teólogo ni comentarista del N. T. Pero el texto de San Pablo (Rom 4, 25), en el que a primera vista se atribuye a la muerte de Cristo la remisión de los pecados y a la resurrección, la justificación, ha desconcertado a muchos y fue objeto de larga discusión. El Sr. González Ruiz mantuvo que en el N. T. la muerte de Cristo es considerada redentora y salvadora, precisamente por su relación visceral con la resurrección, y que el mismo sacrificio de Cristo, con todos sus elementos clásicos de efusión de sangre y de oblación, es presentado decididamente en el marco de una liturgia celestial, oficiada por Cristo Resucitado.

«En el sacrificio de Cristo no es, considerada como elemento del sacrificio por lo que tiene de occisión victimal y consiguiente sustitución penal vicaria, sino por lo que tiene de purificación y, consiguientemente, de paso definitivo a la Resurrección y a la vida.» En orden a esta idea estudió el Ponente Jn 6, 63, donde el «espíritu» es la humanidad pneumática. La traducción siríaca traduce: el espíritu salvador (= vivificante). En la discusión de la tarde se precisaron algunos conceptos y expresiones, como la idea de que la sangre representa siempre el carácter victimal y humillante del Redentor y se une a la cruz más que a la resurrección. El sacrificio victimal se dio una vez para siempre. No parece propio hablar de la sangre gloriosa que redime. La sangre que redime y salva es la de la cruz.

3) El día 26 la ponencia principal estuvo a cargo del R. P. SERAFÍN DE AUSEJO, O. F. M. CAP., del Colegio Teológico de los PP. Capuchinos de Sevilla, sobre el *Ambito del influjo soteriológico de Cristo y de la Iglesia*. En la filosofía estoica vulgarizada se hablaba de «elementos del mundo», como de seres supraterrénos que regían el kosmos. El judaísmo helenista identificaba estos seres con los ángeles. Algunos cristianos de Asia Menor llegaron a pensar que estos ángeles «regidores del mundo» eran superiores a Cristo, de forma que el cristianismo debía considerarse sólo como una etapa inicial, que había de ser completada por la superior «sabiduría» y «salvación» suministrada por dichos ángeles.

S. Pablo, principalmente en su carta a los Colosenses, rechaza toda intervención angélica o demoníaca o sometida al imperio de Cristo. Con este motivo revela el plan grandioso de Dios, según el cual, ángeles, hombres y aun el kosmos entero, se encuadran en Cristo, de tal suerte que nada existe sino por él ni ejerce virtud alguna salvífica fuera de él o que no venga de él. Porque Cristo es la razón de ser de todos los seres creados incluidos en él, por él y con miras a él, en la atmósfera de lo divino. Cristo influye así en todo el ámbito del kosmos. La Iglesia, a su vez, es el instrumento universal

de Cristo para la sotería. En las discusiones de la tarde los Semanistas examinaron principalmente el concepto de sotería y los fundamentos bíblicos de la existencia de los ángeles. Todos convinieron en que nunca ha habido un judío que negara la existencia real de los ángeles. S. Pablo depende de la teología judía y no se cumpliría con la letra de sus cartas, si se negara la existencia de los ángeles.

4) El día 28 oímos la ponencia del Sr. D. JOSÉ MARÍA CASCIARO, Pbro., del Opus Dei, sobre *Las etapas de la obra salvadora en la teología paulina*, tema amplísimo, que supone un conocimiento pleno del pensamiento del Apóstol en todos sus pasos de evolución. El Sr. Casciaro examinó primero el concepto paulino de *Misterio* y su revelación. Se trata del plan divino de salvación universal en Cristo y por Cristo, que se ha ido revelando gradualmente hasta alcanzar su plenitud de luz, aun para los mismos ángeles, con el hecho mismo y la vida de la Iglesia, encarnación tangible y perdurable del misterio de la salvación a través de todas las edades. Las etapas de la salvación se pueden designar con el nombre de Kairós, tiempo oportuno de salvación, dentro del tiempo, general señalado por Dios para aprovecharse y realizar cada uno y cada pueblo la salvación mesiánica. La visión divina de la historia es esencialmente soteriológica.

Concretando nuestro juicio al tema central, debemos repetir como conclusión que fue un tema vastísimo, cuyos resultados concretos son poco tangibles. El empeño que la Mesa del Instituto Francisco Suárez pone por el esplendor y resultados prácticos y científicos de estas Semanas son ciertamente muy laudables y todos lo estimamos y agradecemos; pero, creo que interpreto el sentir de muchos Semanistas, si digo que los temas centrales debieran ser mucho más restringidos de lo que vienen siendo en los últimos años. En lugar de que el ponente tuviera que hacer un viaje por toda la Sda. Escritura, por todo el A. T., por todo el N. T. o por todo S. Pablo, se podría circunscribir a un libro particular, a un evangelio, a una carta, a una perícopa y hasta un texto determinado, según la materia y la valoración del pasaje bíblico. Leyendo recientemente la crónica del 16 Congreso Bíblico Canadiense (19-21 mayo 1959. Cf. *Scienc. Ecclés.* 11 (1959) 430-32), dedicado todo él al sacerdocio en la Sda. Escritura, he podido ver confirmado este parecer. Una de las ponencias se concretó al estudio del versículo 4 del salmo 110: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech*. Esta restricción del tema favorece la profundidad del estudio bajo todos sus aspectos: crítico, literario, histórico, filológico, exegético, teológico y bibliográfico. En un marco de proporciones reducidas los resultados y conclusiones científicas son más concretas, más tangibles. Lo que se acorta en la horizontalidad se gana en verticalidad. Creo que la Mesa del Instituto Francisco Suárez está de acuerdo con esta opinión, como ella misma lo ha manifestado en varias ocasiones. Si los temas que ella señala son vastos no es para que se desarrollen en toda su horizontalidad, sino para dejar campo libre a la investigación de cada ponente, quien, según su preparación, medios y gustos, debe ceñirse a un aspecto particular y bien concreto del tema general, a fin de que haya en cada caso una verdadera aportación personal y científica. Cuando un profesor se especializa en un punto determinado, todos los demás le oyen con interés y todos pueden aprender.